Lunes 9 de septiembre

Permanecer en Jesús

... edificaré mi iglesia... (v. 18).

La escritura de hoy: Mateo 16:13-19

Un incendio quemó por completo la Iglesia Bautista Balsora. Cuando los trabajadores de emergencias y los miembros de la congregación se reunieron tras apagarse el fuego, los sorprendió ver una cruz carbonizada que había quedado en pie en medio del humo y las cenizas. Un bombero comentó: «El fuego atacó la estructura pero no la cruz. [Esto recuerda] que el edificio era solo eso, un edificio. La iglesia es la congregación».

La iglesia no es un edificio sino una comunidad unida por la cruz de Cristo; Aquel que murió, fue sepultado y resucitó. Cuando Jesús vivió en la tierra, le dijo a Pedro que Él edificaría su iglesia mundial y que nada la destruiría (Mateo 16:18). Jesús reuniría a creyentes de todo el mundo para formar un grupo que trascendería el tiempo. Esa comunidad enfrentaría grandes dificultades, pero finalmente permanecería. Dios moraría en ellos y los sustentaría (Efesios 2:22).

Cuando luchamos para establecer iglesias locales que lo único que hacen es estancarse, cuando los edificios se destruyen o cuando nos preocupa que los creyentes luchen en otras partes del mundo, podemos recordar que Jesús está vivo y capacitando al pueblo de Dios para perseverar. Somos parte de la iglesia que Él está edificando hoy. Su cruz permanece.

De: Jennifer Benson Schuldt

Reflexiona y ora

¿Cómo podrías apoyar a otros creyentes? ¿Cómo compartir la buena noticia se relaciona con el plan de Dios para la iglesia?

Dios, fortalece a tu pueblo y ayúdalo a permanecer fiel a ti.

Realeza espiritual

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (v. 12).

La escritura de hoy: Juan 1:9-13

Cuando Jay Speights, de Rockville, Maryland, se hizo una prueba de ADN, nunca se imaginó el resultado: ¡era un príncipe de la nación de Benín, de África Occidental! Enseguida, abordó un avión y visitó el país. Cuando llegó, la familia real lo recibió e hizo una fiesta de bienvenida, con bailes, cantos, banderas y un desfile.

Jesús vino a la tierra como el anuncio de la buena noticia de Dios. Fue a su pueblo, la nación de Israel, para darle la buena noticia y sacarlo de las tinieblas. Muchos se mostraron apáticos, rechazando a la «luz verdadera» (Juan 1:9) y negándose a aceptarlo como el Mesías (v. 11). Pero la incredulidad y la apatía no fueron universales. Algunas personas recibieron alegre y humildemente la invitación de Cristo, aceptándolo como el sacrificio final por el pecado y creyendo en su nombre. Una sorpresa le aguardaba a este remanente fiel: «les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (v. 12); hijos de Él mediante el nacimiento espiritual.

Cuando damos la espalda al pecado y las tinieblas, recibimos a Jesús y creemos en su nombre, descubrimos que somos hijos de Dios, adoptados como realeza en su familia. Disfrutemos de las bendiciones mientras cumplimos con las responsabilidades de ser hijos del Rey.

De: Marvin Williams

Reflexiona y ora

¿Cómo debería afectarte ser hijo de Dios? ¿Qué harás esta semana para poner en práctica tu condición y responsabilidad como hijo de Él?

Padre, gracias porque, por la muerte de Jesús, me invitas a integrar la realeza espiritual.

Miércoles 11 de septiembre

Colores de esperanza

Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne... (v. 15).

La escritura de hoy: Génesis 9:11-17

El 11 de septiembre de 2023, a 22 años del ataque contra los Estados Unidos, un maravilloso arcoíris doble embelleció el cielo de Nueva York, lo que generó una sensación de esperanza y paz a los que estuvieron allí cuando cayeron las Torres Gemelas. Un video tomado en ese momento captó los arcoíris que surgían desde el propio World Trade Center.

Desde la época de Noé, los arcoíris han transmitido una garantía de la fidelidad de Dios. En los albores del juicio de Dios sobre el pecado, que resultó en una destrucción inimaginable, Él estableció ese faro colorido como un recordatorio visual «del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente» (Génesis 9:16). Después de 40 días de lluvia y meses de inundación (7:17-24), apenas podemos imaginar la alegría con que Noé y su familia habrán recibido el arcoíris: la «señal del pacto» (9:12-13), que rememoraba la fidelidad de Dios respecto a que «no [habría] más diluvio para destruir la tierra» (v. 11).

Cuando enfrentemos días oscuros y pérdidas trágicas, ya sea por catástrofes naturales, enfermedades o dolores físicos o emocionales, miremos a Dios para hallar esperanza. Aunque no percibamos ningún atisbo de su arcoíris en esos momentos, podemos estar seguros de que Él cumple fielmente sus promesas.

De: Kirsten Holmberg

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha revelado Dios su presencia durante etapas difíciles de la vida? ¿Quién podría necesitar oír hoy tu historia?

Padre, que te vea en medio de mis dificultades.

Jueves 12 de septiembre

Ejercicio de recuperación

Acuérdate del día de reposo... (v. 8).

La escritura de hoy: Éxodo 20:8-11

¿Alguna vez estabas relatando algo y te detuviste porque no podías recordar un nombre o una fecha? A menudo lo atribuimos a la edad, pero estudios recientes ya no apoyan esta idea, sino que indican que la memoria no es un problema sino nuestra capacidad de recuperar esos recuerdos. Si no se realiza algún tipo de ejercicio regular, la memoria se torna más difícil.

Una forma de mejorar esta habilidad de recuperación es programar acciones que traigan a la memoria un determinado recuerdo. Nuestro Creador sabía esto, por eso instruyó a los israelitas a apartar un día por semana para descansar. Además del descanso físico que proporciona esa pausa, nos da oportunidad de entrenar la mente y recordar que «en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay» (Éxodo 20:11). Esto nos ayuda a recordar que hay un Dios y que no somos nosotros.

A veces, el trajín de la vida nos hace olvidar lo que Dios ha hecho por nosotros y por los demás. Olvidamos quién nos cuida de cerca y ha prometido estar con nosotros cuando nos sintamos abrumados y solos. Un receso de nuestras rutinas nos concede ese necesario «ejercicio de recuperación», en el que decidimos detenernos y recordar a nuestro Dios y «no [olvidar] ninguno de sus beneficios» (Salmo 103:2).

De: John Blase

Reflexiona y ora

¿Qué te tienta a pasar por alto el descanso? ¿Cómo tomar tiempo para descansar te acerca a Dios?

Dios, haz que aprenda a descansar.

Viernes 13 de septiembre

Lugar de trabajo estilo reino

... Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (v. 10).

La escritura de hoy: Mateo 6:9-13

Las fábricas en la Inglaterra victoriana eran lugares oscuros. Había muchos accidentes y los obreros solían vivir en la pobreza. «¿Cómo pueden los trabajadores desarrollar ideales —preguntó George Cadbury— cuando su hogar es una covacha?». Entonces, construyó un nuevo tipo de fábrica para su creciente empresa de chocolates, para beneficiar a sus empleados. El resultado fue Bournville, una aldea con más de 300 casas, con campos de deportes, patios de juego, escuelas e iglesias para los trabajadores y sus familias. Recibían buenos salarios y asistencia médica, todo por la fe de Cadbury en Cristo.

Jesús nos enseña a orar para que la voluntad de Dios sea haga «como en el cielo, así también en la tierra» (Mateo 6:10). Como dijo Cadbury, esta oración puede ayudarnos a imaginar cómo serían nuestros lugares de trabajo bajo el gobierno de Dios, donde el «pan nuestro de cada día» pueda ganarse y nuestros «deudores» sean perdonados (vv. 11-12). Para los empleados, esto significa trabajar «de corazón, como para el Señor» (Colosenses 3:23); y para los empleadores, darle al personal «lo que es justo y recto» (4:1).

Como Cadbury, imaginemos cómo serían diferentes las cosas si Dios estuviera a cargo de nuestros vecindarios y lugares de trabajo. Cuando lo está, el pueblo florece.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

¿Cómo sería tu lugar de trabajo o vecindario bajo las reglas de Dios?

¿Cómo podrías orar y actuar conforme a esta visión?

Dios, que produzca un cambio donde sea posible.

Buena sopa de arroz

Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios... (v. 14).

La escritura de hoy: 2 Reyes 5:1-3, 9-14

El plato que más vendía Jocelyn en su puesto de comida era su sopa de arroz. Revolvía cuidadosamente el arroz cocido, hasta obtener una consistencia suave. Por eso, se sorprendió cuando un cliente habitual dijo: «Tu sopa de arroz sabe diferente. La textura no es tan fina».

Esa vez, la ayudante de Jocelyn la había preparado, y explicó la razón: «No la revolví tanto tiempo como decía la receta, porque en casa la hago así. Y agregué más aceite de sésamo. En mi opinión, sabe mejor de este modo». Había decidido ignorar la receta y hacerla a su estilo.

Así respondo a veces a las instrucciones de Dios: en lugar de obedecer totalmente sus mandatos como se dan en las Escrituras, los someto a mis opiniones y los proceso como quiero.

Naamán, general del ejército sirio, estuvo al borde de cometer un error similar. Cuando recibió la instrucción de Dios por medio del profeta Eliseo de lavarse en el río Jordán para que se curara de su lepra, el soldado altanero se enojó. Tenía sus propias expectativas sobre cómo debía tratarse su necesidad (2 Reyes 5:11-12), pero sus siervos lo convencieron de que obedeciera a Eliseo (v. 13). Como resultado, Naamán se curó.

Cuando hacemos las cosas como Dios quiere, tenemos una paz indescriptible. Colaboremos para que Él cumpla sus propósitos.

De: Karen Huang

Reflexiona y ora

¿Cómo comprometen tus opiniones tu obediencia a Dios? ¿Cómo afecta esto su obra en tu vida?

Dios, ayúdame a obedecerte por completo.

Domingo 15 de septiembre

«No hay tumba»

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe (v. 14).

La escritura de hoy: 1 Corintios 15:12-22

Incluso cuando la leyenda de la música country, Johnny Cash, estaba por morir, decidió seguir haciendo música. Su último álbum, American vi: Ain't No Grave [Americano vi: No hay tumba], se grabó meses antes de su muerte. El título de la canción, la versión de Cash de un himno de Claude Ely, transmite sus últimos pensamientos, y lo oímos cantar de su esperanza en la resurrección. Su famosa voz grave, aunque debilitada por su salud en deterioro, da un poderoso testimonio de fe.

La esperanza de Johnny no estaba solo en la realidad de que Jesús había resucitado el domingo de Pascua, sino que también creía que su propio cuerpo físico un día resucitaría.

Es importante afirmar esta verdad porque, aun en la época del apóstol Pablo, algunos negaban una futura resurrección física. Pablo criticó firmemente ese argumento, cuando escribió: «Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe» (1 Corintios 15:13-14).

Tal como la tumba no pudo retener el cuerpo de Jesús, un día, todos los que tienen fe en que Él resucitó «serán vivificados» (v. 22). Y en nuestros cuerpos resucitados, disfrutaremos toda la eternidad con Él. ¡Qué gran motivo para cantar!

De: Lisa M. Samra

Reflexiona y ora

¿Cómo te consuela la esperanza de la resurrección física? ¿Cómo es una expresión de fe?

Jesús, gracias por la maravillosa esperanza de un futuro en el cielo contigo.